

TIPOLOGÍA TEXTUAL

1. Lee atentamente el siguiente fragmento de *La tienda de las palabras* de Jesús Marchamalo y después contesta a las preguntas que se plantean:

La tienda estaba casi en la esquina de la plaza, no muy lejos de casa. Justo entre la floristería y un bar con fluorescentes blancos que empapaba la calle con un olor acre y viscoso: tortilla, cerveza de barril y calamares. Uno de esos olores penetrantes que despiertan a medias los jugos gástricos, a medias una incómoda sensación de vómito. Debía de haber pasado por delante al menos una o dos veces por semana en los últimos cinco o seis años de mi vida porque me pillaba de paso, camino del metro. Y, sin embargo, nunca había reparado en ella. Tenía la fachada bastante vieja –de hecho parecía sacada de uno de esos grabados de principios de siglo, moteados de manchas de humedad-, una luna opaca por el polvo y las salpicaduras de los coches, y un rótulo desvaído pintado en letras amarillas.

*COMPRA-VENTA
PALABRAS USADAS,
ANTIQUAS,
CURIOSAS*

¿Una tienda de palabras? Eso era lo que ponía. Me paré un momento frente al escaparate intentando ver disimuladamente el interior. La puerta estaba pintada en un color marrón sucio, con descascarillados que semejaban continentes en un mapa – golfos y cordilleras, cabos y acantilados– por los que asomaban las vetas y los nudos de la madera. Había también un cartel, colgado en el interior del cristal con una ventosa, al que le faltaba la O final.

ABIERT

Empujé con suavidad. Para mi sorpresa, la puerta accionaba una campanilla que pendía del marco con un muelle parecido a la cuerda de un reloj. Emitía un sonido aflautado, penetrante, que con el tiempo me acabaría siendo familiar:

¡TLING!

Lo primero que recuerdo fue una sensación de penumbra, de polvo en suspensión.

Ocurre en las casas cerradas, y en las iglesias también: el tiempo detenido, el incierto presente. Y después, a bocajarro, los ojos grises y amables de un hombre mayor, que asomaban inquisitivos por encima de sus gafas de concha. Tiempo más tarde me dijo que la palabra exacta era escrutar. Tenía una mirada escrutadora (significa curiosa, más o menos) y un tono de voz dulce y servicial.

– Buenos días, ¿qué desea?

2. Analiza los elementos de la narración:

- **Explica por qué este texto es una narración. ¿Es una narración literaria? ¿Por qué?**

Este texto es una narración porque en él se están relatando unos sucesos, en concreto, se cuenta cómo el protagonista de la historia realiza un sorprendente hallazgo en su propio barrio. Además, encontramos múltiples elementos de la narración como, por ejemplo, el lugar y los personajes (serán analizados posteriormente).

Se trata del fragmento de una novela así que es, por lo tanto, una narración literaria. El lenguaje está especialmente cuidado y se aleja del habla cotidiana o coloquial (“Uno de esos olores **penetrantes** que **despiertan** a medias los **jugos gástricos**”).

- **¿Quién es el narrador? ¿Es un narrador interno o externo?**

Aunque no conocemos el nombre del narrador, sabemos que es interno porque los hechos están contados en primera persona. Dicho de otra forma, podemos deducir que el narrador es el protagonista de la historia porque la mayoría de los verbos están en primera persona del singular (“Lo primero que **recuerdo** fue una sensación de penumbra”).

- **Resume en dos o tres líneas la acción o hechos que se narran.**

En este fragmento se relata cómo el protagonista descubre que muy cerca de su casa hay una curiosa tienda en la que se venden palabras. Tras un primer momento de incertidumbre el protagonista decide entrar en el establecimiento, allí se encuentra con un hombre mayor que lo atiende amablemente.

- **¿Qué personajes intervienen en la narración? ¿Conocemos sus nombres?**

En la narración participan dos personajes: el narrador protagonista de la historia y el anciano que atiende la tienda de palabras. Desconocemos el nombre de los personajes.

- **¿En que espacio tiene lugar el relato?** En un primer momento el relato se desarrolla en la calle, cerca de la casa del protagonista. No obstante, hacia la mitad del fragmento se traslada al interior de la tienda de palabras.

3. El fragmento de *La tienda de las palabras* nos deja con la historia iniciada, continúa el relato redactando un texto narrativo de mínimo 10 líneas .

Respuesta libre.

4. En la lectura, además de la narración, se puede identificar otro tipo de texto. ¿Cuál es? ¿Por qué?

Junto con la narración, la otra tipología que destaca en este texto es la **descripción**. Durante todo el escrito se van expresando diversas cualidades de varios elementos. En primer lugar, se describe un bar que se caracteriza por un rótulo fluorescente y por emitir un fuerte olor (“empapaba la calle con un olor acre y viscoso: tortilla, cerveza de barril y calamares.”) En segundo lugar, se exponen las características del exterior y del interior de la tienda de palabras. Por último, se realiza la descripción del hombre mayor al cargo de la tienda.

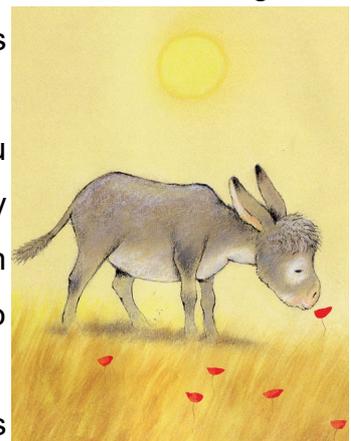
5. Lee atentamente el siguiente fragmento de *Platero y yo* del escritor Juan Ramón Jiménez:

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Solo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Lo dejo suelto, y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas.... Lo llamo dulcemente: "¿Platero?", y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal....

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscateles, todas de ámbar, los higos morados, con su cristalina gotita de miel....

Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña... pero fuerte y seco como de piedra. Cuando paso sobre él los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo:



- Tien´ asero ...
- Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo.

6. ¿Qué está describiendo el narrador en este fragmento? Identifica los recursos lingüísticos de la descripción. Recuerda que debes justificar todos los rasgos con ejemplos del texto.

En este texto se está describiendo al burro, Platero. Entre los procedimientos lingüísticos de la descripción señalaremos que destacan rasgos como, por ejemplo, el abundante uso de adjetivos que se emplean con el propósito de mostrar cómo es Platero (“pequeño, peludo, suave”). Asimismo, se utilizan una gran cantidad de sustantivos para designar la realidad que se pretende describir e, incluso, para caracterizan al burro (“algodón”).

En cuanto a los verbos, destaca la repetición del verbo “ser” en presente. Debemos subrayar que esta forma verbal no implica acción, sino estado (“Es tierno y mimoso igual que un niño”). Esto se debe a que lo importante en el texto es la descripción general del burro y no las acciones.

7. ¿Qué significa la palabra *azabache*? Si tienes dudas puedes recurrir al DRAE en línea (<https://dle.rae.es/>).

En el texto *azabache* hace referencia al color negro de los ojos de Platero. En el DRAE encontramos las siguientes acepciones:



azabache

Del ár. hisp. *azzabáğ*, este del ár. clás. *sabağ*, y este del pelvi *šabag*.

1. **m.** Variedad de lignito, dura, compacta, de color negro y susceptible de pulimento, que se emplea como adorno en collares, pendientes, *etc.*, y para hacer esculturas.
2. **m.** Pájaro de unos ocho centímetros de largo, con el lomo de color ceniciento oscuro, el vientre blanco y la cabeza y las alas negras.
3. **m. pl.** Conjunto de dijes de **azabache**.
4. **adj.** Dicho de un color: Negro intenso y brillante semejante al del **azabache**. **U. t. c. s. m.**
5. **adj.** De color **azabache**.

8. Lee atentamente el siguiente texto y justifica con qué forma del discurso se corresponde. Recuerda que debes justificar debidamente tu respuesta.

El órgano es un instrumento de viento (acrófono), como lo son, por ejemplo, la flauta y la trompeta. El viento del órgano lo produce el fuelle que está situado en la parte inferior del mueble. Antiguamente, se accionaba a mano mediante una palanca, pero hoy día se alimenta con ventiladores eléctricos. El viento producido en el fuelle pasa a una caja herméticamente cerrada que se llama secreto, en cuya tapa están encajados los tubos, de distinta longitud y diámetro, que producen los sonidos y que se ordenan en diferentes hileras (aunque existen órganos con una sola hilera de tubos). Por medio del teclado, el organista selecciona los tubos que deben sonar y cuáles deben permanecer en silencio.

Se trata de un texto expositivo, ya que nos está explicando de forma objetiva el funcionamiento (“El viento producido en el fuelle pasa a una caja herméticamente cerrada”) y las diversas partes de un órgano musical (“fuelle”, “secreto”, “teclado”, etc.). Además, indicaremos que a pesar de emplear algunos tecnicismos (“acrófono”), esto es, palabras específicas del campo musical, es una exposición divulgativa, puesto que no es necesario conocer bien la materia para entender el texto.

Respecto a los rasgos lingüísticos que podemos apreciar en la exposición, destaca la claridad con la que se reflejan las diversas partes del órgano, esta claridad contribuye a que el receptor del texto pueda comprender sin confusiones ni ambigüedades el escrito.